Leg 8.º Legajo 1.º 641

La Medicina no encarna el Material.

UVA. BHSC. LEG.08-1 nº0641

45

UVA. BHSC. LEG.08-1 nº0641

DISCURSO.

UVA. BHSC. LEG.08-1 nº0641

HTCA
U/Bc LEG 8-1 nº641
1>0 0 0 0 2 9 2 3 9 0

DISCURSO.

UVA. BHSC. LEG.08-1 nº0641

DISCURSO

PRONUNCIADO

EN EL ACTO SOLEMNE DE RECIBIR LA INVESTIDURA

DE

DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUJÍA,

POR EL LICENCIADO EN LA MISMA FACULTAD

DON BENITO GARCIA DE LOS SANTOS.

BIBLIOTECA DE SANTA CRUZ DE VALLADOLID

MADRID.—1856.

IMPRENTA DE TEJADO.

San Bartolomé, 14.

UVA. BHSC. LEG.08-1 nº0641

UVA. BHSC. LEG.08-1 nº0641

EXCELENTÍSIMO É ILUSTRÍSIMO SEÑOR:

La Medicina como ciencia especulativa ó como ciencia práctica ¿contiene entre sus principios la base de una filosofía materialista? El estudio de la organizacion del hombre en el cabal ejercicio de sus maravillosos actos ó el de los fenómenos que presenta en estado de enfermedad ¿revela al espíritu observador del hombre científico el fundamento de una doctrina que excluye absolutamente la influencia del alma espiritual? ¿Tan sublime y portentosa es la anatomía, que el diestro disector, con escalpelo en mano, alcance á descubrir en la masa cerebral ó en el resto del organismo fibras tan diferentes en los diversos hombres, que expliquen de un modo satisfactorio la distancia que media del sábio al igno-

UVA. BHSC. LEG.08-1 nº0641

rante, del justo al criminal? ¿Las ha hallado tan delicadas que correspondan á la sublimidad de un pensamiento ó á la grandeza de un sentimiento heróico?...

Hoy que la filosofía materialista ha sufrido una herida mortal; hoy que todos los hombres ilustrados la rechazan; hoy que ninguna filosofía la admite; hoy que en medio de tanto error como se propala y en que varias escuelas se disputan el dominio de la verdad, pero todas contrariando el materialismo; hoy que todas las ciencias parten de la recta filosofía para la resolucion de sus dudas; hoy que las ciencias físicas y naturales se han alejado igualmente del error, ¿cabrá en manera alguna inculpar á la Medicina el grande absurdo de profesar el materialismo?: que absurdo es, sin duda alguna, el atribuir unas creencias que el buen sentido rechaza, que el corazon repugna?...

¿Será posible que esa ciencia tan elevada lleve en sí misma un elemento tan grosero? ¿Será posible que una ciencia que dá luz al hombre que la posee para que anuncie, á veces con precision matemática, el curso que ha de seguir una enfermedad, cierre los ojos de su entendimiento hasta el punto de no ver lo que, para los más, es claro y evidente? ¿Será posible que la Medicina, la ciencia mas sublime despues de las divinas;—porque es sublime lo que tiene por objeto el estudio del hombre,—se rebaje hasta el punto de no ver en el sér mas perfecto de la creacion, nada más que lo que presenta el bruto, nada más que lo que presenta la planta, solo organizacion?... Pero no declamemos, discutamos, que la verdad es, como el sol, mas clara cuanto mas se mira.

UVA. BHSC. LEG.08-1 nº0641

La planta se desarrolla bella y lozana, ostentando sus galas en la primavera, y regalando despues al hombre el precioso fruto que ha de satisfacer su hambre, apagar su sed ó restablecer su salud: pero permanece inmóvil en el sitio donde cayó á la ventura su semilla, ó donde la puso el hombre, y está allí perenne y fija sin poder buscar jugos que la vivifiquen, si, una lluvia benéfica ó el cuidado del agricultor, no acuden en su auxilio.

El animal crece y se desarrolla, se agita y se mueve obedeciendo á los instintos que le impulsan á buscar su alimento, ó á satisfacer los que tienen relacion con el amor á la prole; procura diligente la adquisicion de lo que á esta le falta, y es como el celoso pastor que defiende su aprisco de las asechanzas de los que pueden abusar de la debilidad de sus pequeñuelos; pero el castor de hoy construye sus diques como el castor de hace dos siglos, y aquel los construia de la misma manera que los de hace veinte. La hormiga provee sus graneros con igual prevision que hace mil años; la abeja labra el panal con la misma precision matemática que desde su orígen. Siempre han sido objeto de la admiracion de los hombres tan prodigiosos instintos; pero nunca han variado, hoy son como ayer, ayer como hace veinte años, veinte años há, eran como en la antigüedad mas remota.

¿Y qué sucede al hombre? El hombre tiene una vida orgánica como la planta, vive y crece. El hombre tiene una vida de relacion como los animales, busca su alimento y defiende á sus hijos; edifica sus habitaciones, provee sus graneros; pero el hombre de hoy no es como el de ayer; será

UVA. BHSC. LEG.08-1 nº0641

de peores inclinaciones, de peores costumbres, si se quiere, que sus primeros padres; no edificará, como hace siglos, monumentos como San Pedro de Roma, San Pablo de Lóndres y el Escorial; no producirá su inteligencia obras como las de Aristóteles, Platon, Ciceron y S. Agustin; pero la misma imperfeccion que gratuitamente concedo será para mí un dato preciosísimo.—El animal no ha adelantado, pero el hombre ha retrocedido; la diferencia está en contra del hombre, se me podrá objetar.—No; lejos de eso la misma degeneracion de hoy, si la hubiese, comparada con el inalterable instinto de los animales, seria una prueba de que si este no retrocede tampoco avanza, y que aquel si retrocede hoy es para dar mañana un paso gigantesco.

Y esto ¿de qué depende? Yo lo diré. El animal no es, como algunos suponen, una simple máquina, pero tampoco tiene como el hombre un alma espiritual simple, inteligente y libre. Simple, para que haya unidad en la percepcion y en el sentimiento; inteligente, para alcanzar la verdad inmutable; libre, para ser responsable de sus acciones: quitad la simplicidad, y el hombre que percibe será distinto del hombre que siente; quitad la inteligencia, y el hombre no distinguirá lo justo de lo injusto, la verdad del error; no conocerá su orígen ni su fin, no comprenderá á Dios; quitad la libertad, y hareis del hombre un sér irresponsable de sus actos, indigno de premio por sus virtudes y de castigo por sus crímenes; quitad el sér espiritual que le dirige, y figuraos al hombre actuando segun su organizacion, y tendreis un sér más desgraciado que el animal, más que la misma planta,

UVA. BHSC. LEG.08-1 nº0641

porque tendrá necesidades que no podrá satisfacer, aspiraciones que no podrá conseguir, vacío inmenso imposible de llenar si las fibras del organismo que impulsa sus deseos no están en proporcion de los recursos para realizarlos. ¡Oh! la idea de que el hombre no tuviera mas que organizacion, y que de ella y solo de ella dependiera en todos sus actos, aterra é infunde pavor.... ¡El asesino, ser asesino por organizacion! ¡el ladron, ser ladron por naturaleza! ¡el calumniador, ser calumniador por necesidad!.... ¡Gran Dios! ¿Y habríais hecho el mundo tan bello y admirable en su armonía; habríais colocado los astros con tan singular regularidad que su curso se anuncia con siglos de anticipacion....! y habríais creado los microscópicos insectos con una organizacion tan adecuada á sus necesidades...! y ¿solo al hombre le habríais de haber dotado de un organismo que necesariamente le arrastrase al mal? Injuria á la Bondad suma cargo tan ofensivo; ofende á la Sabiduría infinita idea tan sacrílega. El hombre que es simple para sentir y percibir, inteligente para comprender, es libre para obrar; hasta los actos de su vida orgánica lo están revelando.

Lo revelan, sí; el hombre no satisface siempre sus necesidades físicas cuando quiere y como quiere, aunque tenga medios para hacerlo. El hombre necesita comer, y ayuna; el hombre necesita dormir, y vela; y no come porque no tenga qué, y no come porque no tenga dónde, no: voluntariamente se priva de manjares esquisitos que vé en una espléndida mesa dispuesta en obsequio suyo; vela al lado del muelle y magnífico lecho que le han preparado para su descanso. Por

UVA. BHSC. LEG.08-1 nº0641

el contrario, en circunstancias dadas y por exigencias sociales, y aun á despecho y contrariando el instinto, come y come hasta la saciedad.

Mandad al leon hambriento que respete al inocente corderillo que tiene entre sus garras; imponed al brioso corcel que sumiso al caballero se lanza al combate sin oposicion alguna, que, estando satisfecho, apure el alimento que le dispusísteis, y ni una ni otra cosa conseguireis. ¿Esto de qué depende? De la razon, teneis que decir. ¿Y qué es la razon....? Ya veis que no he escogido argumentos metafísicos, sino que los he buscado en los mismos actos fisiológicos....

Pero en el hombre enfermo, ¿halla el médico pruebas que le conduzcan á la idea de prescindir completamente de la existencia del espíritu?

Veamos lo que acontece en la práctica.

El hombre que vive en el seno de su familia con la dicha que lleva consigo el bienestar material y la tranquilidad de sus honestas taréas, ¿es lo mismo, cuando está enfermo, que el que, exhausto de intereses, pasa una vida agitada por negocios graves, ó atormentado por violentas pasiones? La jóven cuidadosamente educada en los principios de una moral severa, ¿presentarán sus dolencias el mismo carácter que en la que pasa sus dias entre la agitacion del mundo, dominada por los deseos insaciables de su imaginacion acalorada por la lectura de romancescas aventuras? ¿Nada son para el carácter de las enfermedades el ostracismo, la pérdida de la fortuna, el deshonor, los pesares, resultado de la muerte de personas queridas, de las pasiones contrariadas, de los celos

UVA. BHSC. LEG.08-1 nº0641

exagerados, de las ambiciones desmedidas? ¿Qué es lo primero que pregunta el médico cuando vé á un enfermo agitado ó meditabundo, que se resiste á llevar á cabo los medios de curacion, que parece trata de conspirar contra su vida segun la impasibilidad con que oye los preceptos que le hacen recobrar la salud? ¿No trata de investigar las causas morales que han podido conducirle á aquel estado de enfermedad moral que produce ó acrecienta la física? ¿Y qué es lo que por punto general prescribe? ¿No aconseja ante todo la distraccion, no recomienda la tranquilidad, no emplea las reflexiones y los consuelos que logren derramar sobre aquella alma atribulada la paz que le robaran sus pasiones, sus pesares ó sus desdichas? Y si la enfermedad es moral, ¿en qué órgano reside? y si el método curativo es la distraccion ó la meditacion en los consuelos que brotan á raudales de los principios religiosos, ¿qué órgano es en el que van á obrar? ¿cómo es que realmente obran, si el que aconseja ó consuela tiene bastante tacto para saber aprovechar ocasion tan favorable para calmar al que está agitado, para consolar al que está afligido? ¡Cuántas veces los mismos materialistas, si es que hay alguno, se despedirán altamente satisfechos por haber conseguido calmar la tormenta moral que agobiaba á un desgraciado, nada mas que por haber acertado á tocar una fibra del corazon con una reflexion oportuna ó un consejo acertado!

Corta es mi experiencia médica, no compensada por la penetracion ni el espíritu investigador del filósofo; y sin embargo, en la fisonomía de los moribundos he visto una cierta expresion que, mas acaso que la sublimidad que casi siempre

UVA. BHSC. LEG.08-1 nº0641

se observa en los ùltimos instantes de la vida, parecia anunciar el trastorno inexplicable que en un momento supremo se iba á realizar en aquellos cuerpos, cuya animacion se comprendia solo por el estertor de la agonía.

Las palabras pronunciadas por el hombre que llega á este estado desconsolador con su inteligencia cabal, tienen una sublimidad imponente, tienen una elocuencia ante la que la incredulidad tiembla y enmudece. ¿Quién al hallarse al lado de una madre moribunda que, despues de fijar sus empañados ojos en el hijo de su amor, los dirige al cielo como un signo de esperanza, sería capaz de pensar tranquilamente en que aquel cuerpo convertido en cadáver, será lo mismo que un momento antes de la muerte! ¡Quién podria creer que la vida del hombre no es más què el organismo en accion, cómo podrá ser la máquina en que se vea, si llega á realizarse, el movimiento contínuo! ¡Quién podria creer que aquel cuadro de síntomas no depende de otra cosa que de la misma organizacion que poco despues ni sentirá ni tendrá movimiento!

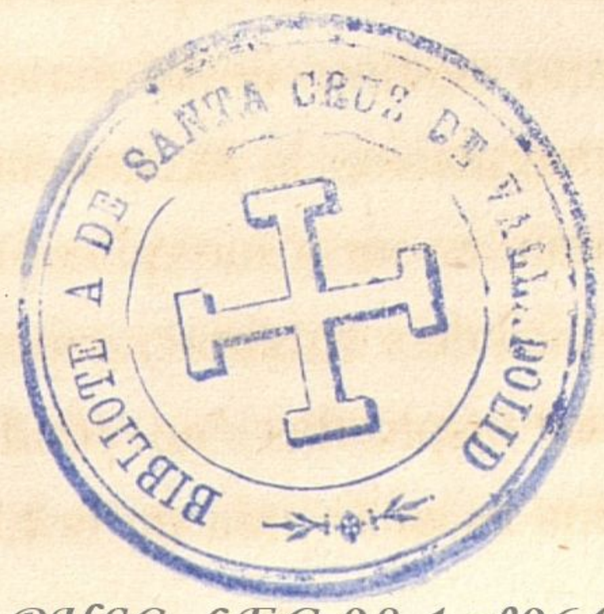
¡Ah! si el hombre vulgar y aun el filósofo no viesen en este momento supremo nada más que materia, el médico debería á despecho del vulgo, de la preocupacion, de la ciencia y de la filosofía, confesar que el hombre está animado por un espíritu muy distinto de la materia; el médico debería crear en su imaginacion la existencia del alma, porque sin ella todo en el hombre sería inexplicable.

La Medicina, ciencia sublime, y cuyas primeras nociones han tenido que ser inspiradas, no conduce, no, al materialismo. La Medicina es una rama de la filosofía, y la filosofía

UVA. BHSC. LEG.08-1 nº0641

no sería nada, ni aun hubiera existido, sin que el hombre fuese un sér compuesto de espíritu y materia. Su organizacion es bella, perfecta y admirable: tiene en sí cuanto necesita para el complicado mecanismo de sus funciones; pero esta organizacion exige una direccion, un agente poderoso que la impulse. La vida orgánica no podria explicarse sin él, como no podria explicarse sin él la vida intelectual, ni la moral; como no podria explicarse la memoria, ni la perfeccion, ni la conciencia.

La Medicina, como ciencia especulativa por los estudios acerca del hombre sano y por su experiencia respecto al hombre enfermo, halla siempre frente á frente el espíritu que destruye sus teorías, porque su poder es mas enérgico y vigoroso que la misma preciosa y perfecta organizacion. ¿Y ha de ser materialista, y ha de sostener lo que ninguna ciencia mejor que ella está en disposicion de conocer? No, no hay en la Medicina, como ciencia especulativa, ni como ciencia práctica, fundamentos que arrastren al materialismo: si hubiese algun individuo que estudiando y ejerciendo la Medicina profesase la filosofía materialista, no sería por la Medicina, sino á pesar de la Medicina.



UVA. BHSC. LEG.08-1 nº0641

UVA. BHSC. LEG.08-1 nº0641

UVA. BHSC. LEG.08-1 nº0641

UVA. BHSC. LEG.08-1 nº0641

UVA. BHSC. LEG.08-1 nº0641

UVA. BHSC. LEG.08-1 nº0641